



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

En ocasión apurada Así tienen que hablar

A los veinte años de haber asaltado el Poder a sangre y fuego y de haberlo ejercido sin oposición ninguna, tiene el Caudillo que salir al campo con sus voceros de servicio y emplear las más de sus palabras no tanto en ponderar sus flacas realizaciones como en vituperar calumniosamente a quienes ejercían legítimamente aquel Poder apenas iniciado, que comenzaba verdaderamente la reforma social de España. Cuando se manifiesta esa exacerbación de la injuria y de la calumnia para lo que quedó tan atrás, puede afirmarse, con un motivo más, que las cosas no van bien para ese régimen que tan necesitado está de hacer ver que aquello que él reemplazó violentamente era aún peor que lo que él es.

Tal es la consideración que sugiere esa jira por tierras de Extremadura, en la que el Caudillo, entre pancartas y coros falangistas, ha inaugurado unas obras hidráulicas que ya estaban planeadas, y hasta comenzadas e inauguradas oficialmente en tiempos de la República, y que él no ha hecho sino retrasar y encarecer.

Con tal motivo, el Caudillo ha pronunciado varios discursos que nada agregan a su vulgar repertorio, ni siquiera habiendo repelido la machacona estupidez de que no le gusta España. Pero, además, su ministro de Agricultura se ha lanzado a un largo discurso tan falto de sustancia técnica como sobrado de ataques calumniosos a quienes precedieron al régimen en la política española. Refiriéndose a «los revolucionarios aquellos», ha dicho de ellos que «como toda solución, se les ocurría la solución tremebunda, demagógica, de éxito seguro en los mítines de las plazas de los pueblos, de exigir el total reparto de la tierra»; que «estos falsos profetas» hubieran querido dividir a España en tantas parcelas como habitantes tiene, y que lo que les importaba era lanzar a los desheredados a la subversión y al crimen «con el solo designio de aparecer ellos después elevados sobre una pila humeante de escombros y de desolación para reinar en un mundo aniquilado por el odio».

«Otra cosa — ha proseguido — no pensaron jamás. Otra cosa tampoco les importaba.»

Así describe el señor Cavestany la política de la República y, naturalmente, nos incluye entre los predicadores de ella. No pueden atribuirse sus palabras a la ignorancia sino a un miserable estado de su ánimo. Bien sabe él que la sublevación vino no para impedir esas supercherías que dice, sino para oponerse a una moderada reforma agraria que carentaba privilegios para dar justicia al pueblo trabajador. Una prueba del grado de interés que la «cruzada» prestaba al problema de la tierra, está en el tiempo que tuvo de ministro de Agricultura a ese «eminente agrónomo» que ahora es embajador en Londres.

Para el señor Cavestany es mucho más cómodo entregarse a tales desahogos que dar cuenta de sus fracasos como, por ejemplo, el de no haber conseguido siquiera — a pesar del aumento de la población — llegar a la producción de trigo que se alcanzó en los años de la República. Podría ese ministro haber explicado cómo bajo su alta dirección el pueblo ha sido privado nada menos que del aceite de oliva, cuya disminuida producción se destina a los Estados Unidos, desde donde se importa en cambio ese aceite de semillas de algodón que tanto repugna a los españoles. Podría haberse referido a la general subida de precios de los productos agrícolas y en particular a ese alza de los piensos que en estos días hace escándalo y que los servicios oficiales declaran injustificada, pero que está produciendo una impresionante subida en los precios de la carne y de la leche.

«Esta criminal subida de precios...», dice taimadamente el oficioso «Arriba» del pasado día 11. Y si esa subida no es una determinación ineludible del desastre económico producido por el régimen; si, en efecto, es un crimen, ¿a quién imputarlo en definitiva si no es a ese Gobierno que teóricamente tiene poderes absolutos para acabar con él, pero que prácticamente es el propio empresario de los crímenes? En esta ocasión en que los trabajadores ven agravarse su miseria contrariamente a las promesas recibidas, al régimen, para extraviar la pública atención, le hacen falta frases como las de «Arriba» y jiras espectaculares como la de Extremadura, con peroratas como la de ese extintor de la producción agrícola, que, por su procedencia, honran con sus denuestos.

Pero hay que darse cuenta de la negra situación por que pasan los hombres del Caudillo. Así tienen que hablar.

Palabras de Nehru Una entrevista modelo Por Indalecio PRIETO

corporación de «boycott» y «lockout», voces del mismo origen, ocurrió posteriormente, impuesta por las luchas sociales, Nuestra publicación y Real Academia de la Lengua, actualmente plagada de currículos, si bien tiene registradas esas cuatro palabras en su diccionario manual ilustrado de 1950, únicamente había dado su bendición a la mencionada en segundo término, pues en los diccionarios oficiales viene diciendo desde bastantes años que «mitin» es «reunión donde se discuten públicamente asuntos políticos o sociales». Pero la acepción justa sería otra más restringida, porque en España se llama mitin a un acto de propaganda política, sin que nunca se le haya ocurrido allí a nadie denominar de aquel modo las asambleas de partidos y organizaciones

sindicales o de otras entidades que públicamente discuten — o discutan en tiempos normales — los asuntos a que se refiere la definición académica.

Veremos qué nuevas tomas del inglés se admiten en la décimo octava edición del diccionario oficial que a estas fechas, en pesado cargamento, atraviesa el Atlántico. Si incluye el «lockout» o «dócut», espero que no se limite a considerarlo un cierre de fábricas dispuesto por sus dueños, sino que lo defina también como una clausura de centros de trabajo decretada por el Gobierno a fin de impedir que las Compañías propietarias aumenten el salario a los obreros, novedad registrada meses atrás en España.

Ya que, llevado de la mano de don Academia, hablo de política, diré que en los últimos tiempos a que aludo la entrevista no invadía aún dicho campo.

Emilio Vandervelde, a quien vi por última vez el 1 de febrero de 1938 durante la sesión que aquel día celebró el Congreso de la República española en el monasterio de Montserrat, sumó en estupefacción a varios periodistas madrileños que años antes en el Palace Hotel, de Madrid, le pidieron una entrevista.

«Cuanto me pagan por ella», preguntó el ex jefe del Gobierno belga.

Contestaron que no tenían coste de pagar — yo añadiría que ahora en semejantes casos la costumbre es cobrar — y el insigne tribuno socialista excusóse diciendo: «Dispénsenme si no les complace. Parte de mis ingresos proceden de colabora-

cuestiones. Pero no tengo la pretensión de ser filósofo ni especialista en las cuestiones que citáis. Algunas me roban y en cuanto a otras no podría hablar sino superficialmente, es decir, en la medida que toquen a problemas inmediatos con los cuales me enfrento en mi país. No poseo ningún remedio para curar los males que sufre el mundo y no me creo con la competencia necesaria para tratarlos.»

«Días más tarde, sobre el césped de su jardín, el señor Nehru repetía sus reservas y agregaba que nada particular habría de decir. Le respondí que un hombre espontáneamente elegido como idolo por la séptima parte de la humanidad y portavoz de las aspiraciones de una parte mayor aún, nada podría contra el hecho de que el menor propósito suyo revestiese una importancia particular.»

«Poco después, el primer ministro aceptaba mi proposición. Las conversaciones se celebraron entre el 31 de diciembre de 1955 y el 9 de enero de 1956 en su domicilio. Fueron absolutamente espontáneas y directamente registradas en un magnetofono prestado por All-India Radio.»

«Como yo había revisado completamente el programa, sometido desde luego al señor Nehru, leía al comienzo de cada entrevista las grandes líneas del plan propuesto para aquel día. Tras haber formulado yo dos o tres preguntas, abordábamos problemas generalmente no previstos en el plan. A causa de haber yo deseado conservar su carácter espontáneo, las conversaciones saltan a veces de un tema a otro, faltando una

(Pasa a la segunda pág.)

Franco y la Universidad Al comenzar el nuevo curso académico Por Rodolfo LLOPIS

La Universidad española, como todos los años en octubre, se dispone a comenzar un nuevo curso escolar. Pero este año, por decisión del Caudillo, todo hace suponer que el curso que comienza ahora va a tener una significación particular. La apertura oficial del curso ha sido precedida de diversas medidas gubernativas y académicas — en el fondo todo es uno y lo mismo conociendo el régimen — a cual más irritante y más vejatoria. Diríase que el Gobierno desea provocar a los estudiantes. El francofalangismo, más rencoroso y vengativo que nunca, no quiere olvidar lo que sucedió en el curso anterior, es decir, la explosión universitaria de febrero que llegó, a pesar de su modestia, a estremecer las frágiles bases del régimen que padece España.

de a los intereses vitales de la juventud, está condenada tarde o temprano al fracaso. Así, después de ejercer durante veinte años sobre los muchachos todas las presiones imaginables, cuando el régimen creía poder contar con la juventud, la juventud se le rebela gritando con la mayor de las convicciones que quiere libertad, justicia, moralidad, intervenir directamente en la elaboración de sus propios ideales y en la elaboración del futuro de España. Todo lo contrario de lo que significa y representa el régimen.

Lo que los jóvenes universitarios pedían al primero de febrero, lo que motivó el primer choque en la Universidad con los elementos de Falange y del Gobierno, no podía ser más modesto ni más justo: querían cauce, cauce legal y público para las inquietudes humanas que se afirmaban en cada uno de ellos a medida que cobraban conciencia de sí mismos. Esas inquietudes, quizá comenzaron a revelarse en aquellos «Encuentros entre la Poesía y la Universidad», de 1953; se afirmaron con gran rotundidad en la famosa encuesta del profesor de Psicología experimental de la Universidad de Madrid, Dr. José María Pinillos hecha pública en diciembre de 1955 y fueron señaladas en forma de solemne advertencia por los rectores de las Universidades de Madrid y Salamanca, y Pedro Lain Entralgo y Antonio Tovar, conocidas poco después. Los universitarios madrileños,

Sin papel ni pluma

Las entrevistas vienen haciéndolas reporteros provistos de estilográfica y cuartillas. Así los vemos a diario en instantáneas con que aquellas se ilustran. Ahora hay un procedimiento más moderno que, asegurando la fiel transcripción de las contestaciones, impide que algunos políticos las desmientan o rectifiquen cuando se asustan al advertir el mal efecto con ellas causado.

Estilográfica y cuartillas están demás. El nuevo procedimiento lo ha empleado Indalecio Trigo, cuyas palabras están recogidas en un libro titulado «Conversations avec Nehru» que acaba de publicarse en París.

«La historia de este libro — dice su autor al prologarlo — es bastante simple. En octubre de 1955, regresando del Japón, fui recibido, a mi instancia, por el primer ministro indio, a quien pregunté si quería tener conmigo cuatro entrevistas que serían publicadas en forma de libro. Añadí que no abordáramos problemas de política cotidiana, sino que trataríamos de temas más vastos, de carácter económico, histórico y social. Invocando su falta de tiempo, el señor Nehru reservóse la respuesta, pero aceptó que yo le precisara por carta aquellos temas sobre los cuales deseara interrogarle. Sali de Nueva Delhi para un viaje por el interior de la India y le envié una misiva muy corta con la lista de los temas de discusión. A mi retorno a Nueva Delhi, encontré otra carta suya diciéndome especialmente: «Experimento cierta inquietud ante los temas que me proponéis... Estoy dispuesto a hablar y a practicar de esas

Recuerdo de ANTONIO TRIGO

Hace dos años, el día 11 de octubre, mirado por sus padecimientos en las prisiones de Franco, falleció en Toulouse, cuando formaba parte de las Comisiones Ejecutivas de nuestro Partido y de nuestra Unión General de Trabajadores, aquel gran compañero Antonio Trigo Mairal en el que se reunían en impresionante conjunto el entusiasmo socialista, el espíritu de lucha y la más cordial de las bondades.

Lo recordamos al afecto que despertó en cuantos compañeros lo conocieron,

EL NIÑO

C. Mayor Santa María del Campo

SUBIO A LOS CIELOS,

a los cuatro años de edad.

en la Ciudad Universitaria de Madrid,

el día 31 de agosto de 1956

Q. G. H.

Sus padres y compañeros de Colegio participan a sus amistades tan sensible pérdida.

De la España irredenta ...y pelillos a la mar

Ya se susurra, y el rumor sale de los aledaños del Palacio de Santa Cruz, que no está fuera de posibilidad el comienzo de unas negociaciones para establecer un tratado comercial. De «facto» esas relaciones han tenido efecto en algunas compras del Gobierno franquista al comunista, bien directamente, bien por intermedio del Presidente de Egipto, coronel Nasser. En Valencia hace dos años abarrió un barco comunista con trigo y la nave fué completamente aislada, no pisando la tripulación tierra firme. Hoy se les recibe con flores. Ya no falta sino que una banda militar acoja a los soviéticos con el himno ruso.

Por lo que parece, los rusos se van convirtiendo en buenos chicos. Ya no son los del gesto agrio y aire feroce. Han aprendido a reír. Y en Londres rieron un rato, repartiéndose risas como vendadoras de violetas. Los comunistas han dejado de ser los enemigos irreconciliables de la Iglesia de Roma. En una hoja parroquial (Sevilla 15 de agosto de 1954) se publicaba que en Rusia persistía la devoción mariana, haciéndose mención del calendario eclesástico publicado por el Patriarcado de Moscú en donde se enumeraban 260 imágenes milagrosas

(Pasa a la segunda pág.)

Recordando a TRIFON GOMEZ

MEJICO. — Con ocasión del primer aniversario de la muerte de Trifón Gómez, acaecida en esta capital en aquel triste día 8 de octubre, las Directivas de nuestras Secciones PSOE y UGT, acompañadas por la hija del finado, Aurelia, y de varios representantes obreros de países latinoamericanos que asisten al Congreso que está celebrando la ORIT (Organización Regional Interamericana de Trabajadores, filial de la CIOSL), han ido al cementerio, habiendo depositado sobre la tumba de nuestro gran desaparecido unos ramos de flores, en cordial y sentido recuerdo. La UGT llevó dos ramos; uno en nombre de la Comisión Ejecutiva y otro en el de la Sección mejicana, y el PSOE llevó otros dos: uno en nombre de la Ejecutiva y otro en el de esta Sección. — J.R.O.

ver, convenientemente magullado, era uno de los que debían aparecer al día siguiente en el depósito judicial... sólo sirvieron para que se afirmara con más nitidez la conciencia y se perfilaran con más precisión las reivindicaciones de la juventud universitaria.

En ese sentido, el manifiesto que lanzan el primero de abril es uno de los mejores exponentes del estado de ánimo de la juventud universitaria.

El manifiesto, que se distribuye en los días en que se reúne en Madrid la Unesco y que, en realidad, iba a ella dirigido, después de afirmar «la doblez del Gobierno actual, su incapacidad jurídica para servir los fines de cualquier organización internacional encargada de velar por la Paz y por los Derechos humanos más elementales», pide a los universitarios que se unan en torno a los siguientes puntos:

(*) Libertad de todos los de-

(Pasa a la segunda pág.)

A raíz de un tiranicidio

Buenos Aires. — La Asociación de la Prensa Argentina ha acordado nombrar miembro de honor, a título póstumo, a Rigoberto López, quien el 21 de septiembre último murió mortalmente el dictador de Nicaragua, Somoza, resultando el mismo abatido inmediatamente por los guardias de corps del tirano, Rigoberto López era periodista.

Por el mismo motivo la Cámara popular del Uruguay mandó recientemente un fervido homenaje a su memoria. En Washington, cuando el viaje del señor Martín Artaño y durante una conferencia de este, estrecharon su ma-

Comentario El peso del Caudillo

NADIE en el extranjero estaba enterado de tal cosa, pero los españoles todos sabían muy bien, por los periódicos del «Movimiento», que en la resolución de ese envenenado asunto del Canal de Suez el Caudillo había de resultar la primera, la más importante y la más resolutoria de las figuras internacionales. Después de un cierto regateo, los contendientes tendrían forzosamente que agruparse alrededor de la fórmula propuesta por el genio militar y político de Su Excelencia, asistido, de una parte, por la afectuosa simpatía de los países árabes y, de otra, por el respeto casi temeroso de las democracias occidentales.

La Conferencia definitiva habría entonces de celebrarse en Madrid. Allí acudirían los más importantes personajes de la política mundial para entenderse con el ministro del Caudillo. Este, después de mantener la distancia y la mayor altura que le corresponde, haría al fin su aparición con su levitador multicolor, con sus cruces enojadas, con sus impresionantes entorchados, con sus grandes charreteras, con sus hermosas borlas, con su sable arrastrado y bendecido. Avanzaría entre reverencias; entre muchísimas y muy inclinadas reverencias. Reverencias egipcias, reverencias francesas, reverencias británicas... ¡Ah, las reverencias británicas que él había soñado tanto tiempo! La reina de Inglaterra no podría ya seguir negándose a recibirlo a su mesa, aunque sólo fuese a la de tomar el té. Luego, sería el viaje triunfal a Egipto. Una lápida conmemorativa a la entrada del Canal; una estatua suya más grande que la de Lesseppe. Aclamaciones, salvvas de artillería, música, banderas, el Nilo, los camellos, los cocodrilos...

Todo eso debiera haber ocurrido, y así lo hacían esperar los ministros y los periódicos del «Movimiento»; pero una vez más se ha frustrado una gran ocasión del Caudillo. Es que éste — como él mismo ha dicho en Extremadura — tiene tenaces enemigos de su gloria. Si al menos fueran enemigos declarados y en campo abierto, ahí estaría él rebañándolos con su espada vencedora; pero hay adversarios irrebatibles, y así son algunos de los que dificultan su mayor grandeza.

«¿Quién diría que los Estados Unidos...? Ciertamente es que el régimen vive gracias a los dólares que ellos le dan, pero en cambio lo tienen sometido a sus cambiantes conveniencias. A veces parecen dejar al Caudillo en libertad; sonrían viéndolo embestir a Francia, y luego rien viéndolo abandonar Marruecos con las orejas gachas. También parecía divertirlas que Su Excelencia se sintiera peladín de Nasser, hasta que le han dado como un trón de la cola. Ahora, el delegado caudillesco en las reuniones de Nueva York, acurrucado en su sitio y despreciado por los egipcios, está pendiente de los gestos de Foster Dulles. Y quienes ayer lo creían capaz de arreglar el mundo, empiezan a decir que el Caudillo sólo pesa cuando quieren los Estados Unidos; que no tiene ningún peso en la política internacional; que en eso del Canal, no pesa absolutamente nada.»

No diremos nosotros tanto. Al fin y al cabo, tiene sus libras. Lo que pasa es que al Caudillo le ocurre como a los toros: que una cosa es lo que pesan cuando se les lidia, y otra cosa es lo que pesan «en canal».

Pericles GARCIA

El problema de la discriminación

La herencia de los esclavistas

ALGUNOS hombres confundidos lamentablemente el estómago de la conciencia. Los hay que reaccionan por una mala digestión y quienes obran movidos por el solo deseo de hacerla placida y agradable aun a trueque de olvidarse hasta del santo de su nombre. Por lo tanto, el estómago desempeña una importante función social en la vida materialista de ciertas gentes que en público presumen de espiritualistas y de ideólogos de las doctrinas teológicas.

La prensa francfalangista está llena de triperos de esta especie, y buena prueba de ello está en la lectura de profesionales de la pluma que en los diarios de la península cuando no tienen original de actualidad o comentario del día, echan mano a la alabanza y a las laos con las cuales, en el transcurso de estos veinte años, han incensado al Caudillo y al «Apunamiento glorioso» del 18 de Julio.

detrimiento del alumno blanco. La primera, por razones obvias. La segunda, porque crea un problema de disciplina escolar, ya de por sí agudo con la propia integración. La raza negra, por su menor capacidad educativa, es más ingobernable. «Los informes que se tienen de escuelas bilingües son en algunos casos terribles. Los alumnos negros suspendidos varios años han de compararse con las clases con alumnos blancos de edad mucho menor. El matonismo del negro se ha impuesto. Las reventas con uso de armas blancas se han multiplicado. El robo se ha hecho tan corriente, que ya los maestros no pueden prestarle ni atención. Sexualmente, las niñas blancas se ven molestadas por jovencitos negros de mayor edad. La maternidad entre la población escolar de color arroja índices aterradores.»

Al cumplirse el plazo de Octubre

(Viene de la cuarta pág.) reales como nunca entre nosotros se habían conocido.» Para concluir: «El salario justo a veces debe ser mayor que el establecido legalmente.» Esta toma de posición de los metropolitanos españoles es de retener, y ello por varias razones, pues conocemos la posición de la Iglesia española favorable a la desaparición de los Sindicatos oficiales dominados por los francfalangistas y hallamos en esta declaración un rasgo neto de este pensamiento cuando aconseja: «El Estado, empero, no puede sustituir la libre actividad de las partes contratantes —patrones y obreros—, reservándose la función de árbitro o el de representante del bien común.»

¿Y LA OPINION DE LOS TRABAJADORES? En esta desgraciada España todos pueden discutir salarios y precios salvo los trabajadores. El ministro de Trabajo, los Sindicatos oficiales, los falangistas y la Iglesia, cada cual tiene su opinión, su punto de vista. Menos los trabajadores, considerados como menores o incapaces por el régimen autoritario y tutelar del general Franco. La opinión de los obreros existe, como es natural, y contra su legítima reacción se trata de hacer frente a las diversas eventualidades. No es ningún secreto que la situación española es peligrosamente explosiva. Ya no sor-

prenderían a nadie las huelgas, ni siquiera al Gobierno, el cual las prevé y sobre todo los temas. Se intenta, así y torcido, quebrar el frente general de la zona de huelgas, y hace pocos días el «Boletín Oficial» declaró de necesidad urgente la construcción de unas 9.624 viviendas en una pequeña zona industrial del País Vasco (de ellas, 1.466 en la villa de Eibar y 800 en Tolosa, poblaciones donde las huelgas de abril tuvieron una duración y una amplitud considerable). El carácter forzoso de esta medida aparece cuando se sabe que el Plan Nacional de la Vivienda prevé unos 100.000 alojamientos —plan oficial—, mientras que la media anual de construcciones reales alcanza difícilmente 55.000 para toda España, según estimación para el año 1955.



La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 10 de octubre de 1956. Conoció la carta del Ministerio de Negocios Extranjeros acerca de las demandas para venir a Francia hechas por españoles residentes en Rusia.

Se está haciendo viejo eso de los papistas que dan lecciones al Papa. Porque en realidad nada de lo que expone en sus juicios el señor Casares son factores que determinan la reacción discriminatoria de ciertos pueblos de los Estados del Sur americano. El temor reside en que un día Norteamérica pueda convertirse en una nación sumergida en una masa humana negra por la decadencia de los blancos o por la progresión demográfica de los negros. Pero ese cuadro terrorífico y espeluznante del negro violando a la blanca son colores chillones que repugnan utilizar a estas alturas hasta los escritores de novelas por entregas. El señor Casares, corresponsal de prensa y falangista tiene avances suficientes para ingresar en la cofradía del Ku-Klux-Klan.

«YOR Y HOY» En otros tiempos, los miembros de los sindicatos seguían casi siempre las directivas de sus hombres de confianza, puesto que finalmente los afiliados y el Comité perseguían el mismo fin. Los dirigentes sindicales se limitaban a cristalizar deseos y a transformarlos en reivindicaciones concretas. En general, el afiliado aceptaba el punto de vista más amplio de sus dirigentes, reducia sus exigencias hasta el punto en que se convertían en reivindicaciones defendibles. La mayor parte del tiempo, la desavenencia o el espíritu demagógico sólo se hallaban extendidos entre los no organizados. Terminaron por desaparecer, ahogados en el número (suponiendo que hubiesen encontrado algún eco al principio), cuando los no organizados ingresaron en las organizaciones sindicales. Los patronos disponían de bastante fuerza, en la fábrica o en el ambiente general, para estar en condiciones de oponerse a todas las reivindicaciones perjudiciales, desde el punto de vista económico. No era posible obtener más que el mínimo.

¿En qué sentido debe evolucionar el movimiento sindical?

¿En qué sentido debe evolucionar el movimiento sindical? En un sentido que no admiten de buen grado. No podemos desconocer el hecho de que una fracción considerable de los millones de afiliados a los sindicatos se halla familiarizada con la idea sindical. La actitud precedente de los sindicatos libres al pronunciar contra el capitalismo era simple y clara. A medida que los sindicatos ganaron en influencia, la concepción de la lucha que enarbolaban se hizo más complicada. «Como combatir los excesos del capitalismo, el obrero debe luchar contra el capitalismo. El capitalismo privado no se encuentra desmantelado en Europa actualmente; se ha transformado simplemente en capitalismo de Estado y en economía democrática. Disponemos de un régimen capitalista cuyas líneas económicas se hallan apenas esbozadas, y no hacen más que empezar a adoptar su forma democrática. La democracia económica es más difícil de manejar que el capitalismo, tanto para los patronos como para los obreros. Cuando los sindicatos libres eran adversarios del principio del capitalismo, se pronunciaban contra aquellas reformas que se limitaban a reclamar reformas en el seno de ese régimen, sin declararse opuestos por principio. Hoy los grandes sindicatos de todos los países de la Europa occidental se encuentran en una situación análoga a la de los antiguos sindicatos autónomos: actúan en favor de una reforma interna del régimen y su credo, en cuanto a la transformación económica de la sociedad, queda relegado a un símbolo. Mientras las nociones concretas les sirven y les permitan mantener la forma actual del régimen, se declaran evolucionistas. Por ello los impacientes les acusan de no hacer más que balancear sus profesiones de fe. En realidad, se actúa en el seno del sistema en un sentido progresista y se influye en los modos, en mayor o menor medida, en su evolución. En otros tiempos, era el objetivo final lo que se colocaba en primer plano. Hoy es el trabajo práctico cotidiano. Se marcha con el progreso y se confía en él. Los sindicatos —los consejos de fábrica y los delegados de taller los primeros— están embarcados en la acción diaria y consideran los problemas muy de cerca. Comparado con la época de antes de la guerra, esto constituye una ventaja; los proyectos de actualidad no escaseaban, pero, en general, no existía nin-

ninguna posibilidad de resolverlos. Hoy mismo, podemos constatar que el movimiento sindical de un país que se preocupa mucho más de consideración teórica, cuando no dispone de posibilidades de verdadera realización, la modificación de la actitud sindical respecto a la evolución económica es de la mayor importancia. Parece que la masa de los afiliados no se da cuenta, en su pensamiento, de las consecuencias y de la amplitud. Esta evolución es considerada como una traición por la vieja generación de sindicalistas. Aquella generación era adversaria en esencia de los patronos y de sus instituciones de orden económico. Si no se pronunciaba contra el propio Estado, manifestaba sentimientos mitigados respecto a su administración. Hoy el aparato económico y el del Estado afectan al trabajador, como órgano ejecutivo de las decisiones adoptadas en cooperación con su partido y con los sindicatos. ¿CÓMO ENCONTRAR REMEDIO A LA LAXITUD MANIFESTADA RESPECTO A LA ORGANIZACION? Esa revolución no favorece, indudablemente, el contacto entre afiliados y dirigentes del aparato sindical, ni la confianza en los sindicatos. El aparato, como todos los grandes organismos colectivos en suma, debe estar dirigido por administradores, si se quiere proteger eficazmente los intereses de la comunidad. Pero del mismo modo que nuestros contemporáneos se felicitan de disponer de un refugio colectivo, se rebelan contra la tutela, el «Diktat» de las grandes organizaciones de masa. Están fatigados y se desinteresan, como forma de autodefensa. De todos modos, esa super fuerza sigue personificada por seres humanos. Aun cuando sean «mandatarios» del individuo, ejercen sobre él una especie de potencia. De por sí, este hecho es suficiente para hacerlos antipáticos. La rareza de los contactos en las grandes organizaciones no es la mejor forma de mejorar la simpatía. El aparato-Proteo, con sus administradores, viene a colocarse entre el funcionario permante (elegido y responsable) y los afiliados al sindicato. Se observa hoy una cierta fatiga orgánica y ello es indudable. Se ha abierto un abismo entre el equipo de altos funcionarios y la masa de obreros y empleados. La mayor parte de las veces se con-

El Día de Los Derechos Humanos

La más tremenda burla y escarnio de la inútil proclamación de los Derechos Humanos, por la Organización de Naciones Unidas. El ilustre ministro de Educación de Cuba libre ha dispuesto que se hable a los niños de estos derechos. «¿Para qué? Mejor sería callar. Cubrir con el silencio la mascarada, la falsedad de unas intenciones que seguramente están ya empujando el Infierno, como reza el viejo apotegma: «El Infierno está empujando de magníficas intenciones.» No más que eso han sido, hasta ahora, esos Derechos Humanos cuya enuncianción en la «Carta del Atlántico», primero, y luego en la «Carta Fundamental de la ONU» escrita en San Francisco, llenaron de alegría y esperanza al maritizado pueblo español, que sólo por la fuerza caínita de las armas fue privado de todos sus derechos humanos. ¡Y aún continúa lo mismo!

La ONU ha tirado por tierra la fe civil del pueblo hispano y desde su nacimiento en ella cifraron sus ilusiones para la recuperación de sus Derechos Humanos. Las palabras han sido muy distintas de los hechos, y el tiempo ha ido desvaneciendo todas las esperanzas. Tal parece como si esa ONU hubiese sido guiada por un destino adverso hacia su perdición definitiva, hacia la total y absoluta desaparición de los «Derechos Humanos» que aún la sostiene a ella misma. A medida que han ido cayendo los años sobre la ONU, ha perdido clarividencia y ha ganado en torpeza, incurriendo en errores de tan gran magnitud como el de admitir al siniestro Franco, magno atropellador de los Derechos Humanos de sus compatriotas, en el seno de una entidad destinada a mantenerlos y defenderlos.

La incertidumbre moral que circunda a la ONU tiene esta sola y gran culpa: no haber respetado el derecho humano de España, Madre Patria de América. El fracaso de España explícita y justificada del nuevo orden internacional que en el Canal de Suez. No es posible montar ningún aparato de paz ignorando, tolerando, y hasta ayudando, a los atropelladores de los Derechos Humanos de España, Santo Domingo, Argentina, Venezuela... ¿Qué ilusiones poner en la eficacia de la ONU contemplando el aval económico que se concede al ex aliado de Hitler y Mussolini, el Generalísimo Franco? Esta pregunta no puede contestarla ninguna potencia que, como los Estados Unidos, tiene la mano de amigo al Caudillo más fatal para los derechos humanos que ha padecido jamás el pueblo hispano. Podrán engañar por un momento a los pueblos libres con el barraje de una propaganda internacional sabiamente urdida; pero el valor fundamental de hechos innegables, contrarios a las palabras publicitarias, acabarán

por defraudar todos los anhelos pacíficos y por alejar el espíritu bélico de la violencia como única solución posible a la barbarie de Cain contra Abel. «El caso de España» es la prueba flagrante de la ineficacia de las Naciones Unidas para salvaguardar los Derechos Humanos de los pueblos. El régimen de fría crueldad instaurado en España, con las mismas armas de Hitler y Mussolini — está proclamado «ubi et orbi» — el fracaso de los Derechos Humanos en manos de la ONU y esa desilusión, han desarticulado casi totalmente la moral democrática de América, y de Europa, y de África, y de Asia. Si España no recobra su libertad, el anhelo universal de paz basada en la justicia será imposible, porque el recelo y la desconfianza palparán en el seno de todas las reuniones internacionales que se celebren, en Ginebra, en Roma, Moscú o en El Cairo. ¡Esta es la única verdad!

Nació Molina en Madrid en 1890, y desde su adolescencia fue afiliado a la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» y a la Agrupación Socialista Madrileña, siendo después un militante activo que desempeñó diferentes cargos en la gloriosa Sociedad de Albañiles, de la que fue también presidente. Cuando se fundó, en 1921, la Federación local de la Edificación, integrada por todas las Sociedades de los diferentes oficios de la construcción pertenecientes a la UGT, Molina fue nombrado miembro de la Comisión Gestora, que tenía a su cargo la misión diaria de tratar y estudiar con los pa-

trones las diferentes reclamaciones que presentaban los afiliados dando pruebas, en estos cargos, de unas condiciones excepcionales de tacto, de serenidad y de energía, que sirvieron de manera eficaz a la Organización. Fue también un militante socialista activo, y como en el campo sindical, actuó en el terreno político con tacto, constancia y energía en cuantos cargos le fueron confiados, desempeñando entre ellos el de concejal del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, donde actuó de teniente alcalde, pueblo hoy anexionado a Madrid. Durante nuestra guerra, Molina cumplió con su deber allí donde nuestras organizaciones le requirieron. Triunfante el franquismo, Molina cruzó la frontera, y en el exilio pasó también muchos sufrimientos y peligros, pues la guerra de 1940 le sorprendió en Dunkerque. Después de los terribles días de los bombardeos nazis, pudo embarcar, con un reducido número de personas, en una frágil embarcación a remos, permaneciendo interminables días entre la vida y la muerte hasta que fueron recogidos por un buque de guerra inglés que los llevó a Gran Bretaña. Pasadas unas semanas, Molina en unión de otros, fueron devueltos a su lugar de origen en Francia, y nuevamente fue víctima de los sufrimientos de aquellos terribles días de los avances nazis, hasta que pudo llegar al Sur del país e instalarse en Castres (Tarn), en donde renació, porque allí encontró a un buen grupo de veteranos y conscientes militantes como él que al llegar a la liberación de Francia sacaron a la luz pública la excelente organización nuestra en la acogedora ciudad tarnesa. Molina ha desempeñado en nuestras organizaciones de Castres diferentes cargos, siendo allí considerado como el «Abuelo» de la localidad, respetado y querido por todos los compañeros, en los cuales encontró verdaderos hermanos. Molina fué siempre hombre modesto, generoso y cordial, y últimamente, cuando le vimos en Hyères, dedicó sus más cálidos recuerdos a los compañeros de Castres, con los que se sentía tan unido, por las desgracias que pasaron juntos muchos de ellos, que los consideraba como de su propia familia. El entierro en Hyères tuvo lugar el día 9 de octubre por la mañana, siendo civil, como correspondía a los deseos del difunto. Por estar prohibidos los cortejos fúnebres por la vía pública en Hyères, se congregaron en el cementerio, momentos antes de darle sepultura, todos los compañeros de nuestras organizaciones de la localidad y muchísimos de los acogidos en la Casa de Reposo, pertenecientes a distintas nacionalidades, así como la Dirección del establecimiento y amigos franceses, constituyendo el acto una emocionante nota de solidaridad internacional en el dolor y en el afecto, ya que Molina se había hecho acreedor a este último homenaje por su amistad y su afecto cordial hacia todos. Nuestros compañeros Luis Zugadi y José Manuel Ruiz Agudo expresaron, en nombre de nuestras organizaciones, su agradecimiento a cuantos habían asistido al entierro. Descanse en paz Francisco Molina, hombre enteramente nuestro, y reciba su familia, toda ella en España, el testimonio de nuestro pésame por esta desgracia que nos sume a todos en un profundo sentimiento de pena.

ARTEMIO

Nuestros muertos

Francisco Molina Bårceñas

En la madrugada del día 9 de octubre ha fallecido en la «Maison de Repos Beau Séjour» de Hyères (Var), nuestro querido compañero Francisco Molina Bårceñas, víctima de penosa enfermedad a la garganta que padecía ya cuando ingresó en Hyères en febrero de 1954.

garantizando su fuerza permitiendo actuar con eficacia dentro de la sociedad para modelarla y transformarla. La tarea consistió en hacer que los afiliados se interesen por un tal ideal, en persuadirlos, en convencerlos que obran por el bien de los humildes y de los desheredados, privados de sus derechos, y que contribuyen así al nacimiento de un mundo mejor. El ideal que hemos inscrito en nuestra bandera no se refiere exclusivamente a problemas materiales inmediatos. Aspiramos al mismo tiempo a fines espirituales elevados. Cuando hayamos convencido a los trabajadores, a los empleados, y entre ellos sobre todo a los jóvenes, que es por eso por lo que luchamos, habremos conseguido hacer de nuestros compañeros de ruta asociados en nuestro combate. Gracias a su colaboración, conseguiremos inclinarnos a la reflexión, convencer a fuerzas colectivas que sirven todavía los intereses de nuestros adversarios. No conseguiremos establecer ese estrecho vínculo más que cuando hayamos renunciado a considerar la organización sindical como un fin en sí, para ver en ella el medio que conduce hacia ese otro fin que consiste en servir los intereses del conjunto de los trabajadores.

A todos los aragoneses

El día 12 de agosto, aprovechando el Congreso de la UGT, se reunió en los salones de la Casa de Aragón con los compañeros que vinieron como delegados a dicho congreso, asistiendo también otros que llegaron para concurrir al gran mitin internacional de clausura. En esa reunión el secretario general informó con detalle del trabajo realizado. De ello salió materia para discutir ampliamente de todos nuestros problemas, y sobre todo de la lucha que llevan nuestros compañeros en España. Se recorrió con emoción a los camaradas que en San Miguel de los Reyes, Santofía, etc., sufren condena por luchar en pro del Socialismo. Desde aquí les mandamos a ellos y a sus familias, nuestra solidaridad más fraternal. Fueron elegidos para la nueva Comisión los compañeros Antonio Tallares, secretario general; Pedro Gazo, de organización; Manuel González, administrativo; Faustino Trias, acta y archivos; y como revisores de cuentas Millán y Cancero. Los compañeros que hayan cambiado de residencia nos lo comunicarán para la buena marcha de la organización. La correspondencia general, a Antonio Tallares, Cité Lalande, B-19, A-1, Toulouse, y para giro y todo lo referente a administración, a Manuel González, 9, rue Henry de Gorse, Toulouse. A tomar posesión de nuestros respectivos cargos, saludamos a todos los socialistas y simpatizantes, y muy en particular a los de nuestra región. ¡Yéndale a nuestro lado los que no lo estéis. Ayudados en la lucha por que desaparezcan esos malditos yugos y flechas que sientran la miseria, el terror y la muerte en nuestros hermanos de España. No son momentos de vacilar. Ni un solo aragones debe estar ausente en estos momentos por la memoria de lo que con esta lucha, en el seno de nuestros respectivos países. — A. P.

Al cumplirse el plazo de Octubre

HENOS aquí al comienzo de un período peligroso para el franquismo. En el plazo de unos días el Gobierno de Franco deberá dar a conocer a los trabajadores españoles las medidas adoptadas para cumplir sus compromisos. ¿Cuál será la respuesta de los trabajadores? ¿Cómo van a reaccionar? Su reacción ya a ser general o se localizará en unas cuantas provincias? Las medidas pensadas ¿satisfarán más o menos parcialmente las necesidades de un cierto sector del trabajo, para excitar o irritar a los otros, dejados en el olvido o en el abandono?

Se trata de compromisos tomados por el Gobierno franquista en marzo de 1956, cuando decretó un aumento de salarios para los trabajadores de la industria y del comercio, aplicable el 1 de abril de 1956 (del orden del 20 por ciento y previsto un segundo aumento del 7,5 por ciento aplicable el 1 de octubre de 1956).

Los otros índices registran variaciones de 20 a 50 puntos. Por hoy no nos retardemos sobre ciertos fenómenos económicos inconcebibles en cualquier país que conozca una situación política normal, tales, por ejemplo, como el mercado negro de cemento y de otros materiales de construcción.

Los aumentos de salarios del 1 de abril, insuficientes ya en esa época, han sido largamente devorados por la inflación. La débil elevación del 7,5 por ciento el 1 de octubre es también ampliamente rebasada por los precios. Los trabajadores no aceptarían costear la supervivencia del franquismo. Y no estando en condiciones de expresarse, de organizarse libremente y no disponiendo de medios propios para presentar sus reivindicaciones, no les queda ya nada que esperar. Nos consta que no esperan pacientemente; la experiencia de abril de 1956 ha sido para ellos muy rica y en extremo alentadora.

Base: 100 - Julio 1956	Productos agrícolas	Artículos de consumo	Productos alimenticios
Promedio de los siete primeros meses de 1955	786,7	754,0	746,1
Enero de 1956	826,1	782,2	782,1
Abril de 1956 (último índice dado)	954,2	854,2	847,9

Los sindicatos oficiales ante el problema de los salarios. Durante los meses del verano las organizaciones sindicales oficiales han trabajado en el estudio de la situación en cada provincia española. Se han presentado informes a las jerarquías. El señor Solís, jefe de los Sindicatos, se ha expresado como sigue, el 20 de septiembre en Orense:

«Comprendemos la expectación y la impaciencia de los trabajadores. Pero no les prestaremos ningún apoyo eficaz haciéndoles el aliento de una fácil demagogia desprovista de toda base real.»

«No es lícito —dicen los arzobispos españoles— establecer salarios tan mezquinos que, atendidas las circunstancias, no sean suficientes para alimentar a la familia.»

Los Sindicatos obreros y la O.T.A.N. El desarrollo de las actividades de la OTAN en el terreno no militar... El desarrollo de las actividades de la OTAN en el terreno no militar...

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Cierta es que, gracias a la paz de que disfrutamos y a las leyes sociales vigentes, el nivel de vida se ha elevado en algunas zonas geográficas y sociales con respecto a tiempos anteriores. Sin embargo, no es menos evidente que hoy en España muchísimos individuos de la clase media y de los obreros cubren con dificultad las partidas más indispensables de sus modestos presupuestos, a la par que aumenta el número de ciudadanos que disfrutan de rentas»

Otra vez Acedo Colunga

Así responde el gobernador

El gobernador —llamado civil— de Barcelona, don Felipe Acedo Colunga, no es civil sino militar y, por más señas, general. Ya nos hemos ocupado de él otras veces, y recientemente lo hicimos con motivo de las multas y prisión que impuso a unos pacíficos asistentes al entierro de un «rojo» que había vuelto del exilio para morir en su tierra catalana.

Ocurrió ahora que dos periodistas franceses que habían llegado a Barcelona para presenciar una corrida de toros, le escribieron sendas cartas manifestándole su contrariedad y sus perjuicios por la suspensión injustificada de esa corrida, sin que en tales cartas se hiciera ninguna apreciación extraña a ese asunto concreto de la corrida.

Intenciones se nos pasan de publicar todo el epistolario, en el que figuran las respetuosas réplicas de los periodistas; pero, como muestra, reproducimos del citado periódico el siguiente fragmento con la primera carta de uno de los periodistas y la desproporcionada respuesta del gobernador.

«... 26 de septiembre de 1956. Señor Gobernador. — Antes de salir de Barcelona, deseo destacar respetuosamente a usted mi viva y desagradable sorpresa con motivo de las corridas de las Fiestas de la Merced. — Yo vine precisamente a Barcelona a fin de realizar un gran reportaje sobre estas festividades taurinas al semanario francés... Mas el domingo la corrida fue desastrosa. Ayer fue suspendida bajo pretexto del mal tiempo. Y sin embargo el sol

Cuando aullan los chacales

EL popular artista cómico Manuel Bermúdez, hijo del revistero taurino del mismo nombre, gozaba de la estima de sus profesores por ser en clase un muchacho serio y estudioso. Por extraña paradoja, al salir del aula convertíase en la persona más chistosa que imaginarse puede. Su natural bondad, unida a una gracia innata para contar anécdotas hacían que buscasen su compañía los otros estudiantes, incluso los que, por pertenecer él a un partido de derechas, no compartían sus ideas políticas.

Francisco Bicand, en nombre de todos los trabajadores españoles (sic) habló de aquella justicia social tan cacareada y aireada por unos magnates de la sociología que se quedaron con todo (sic).

Los otros índices registran variaciones de 20 a 50 puntos. Por hoy no nos retardemos sobre ciertos fenómenos económicos inconcebibles en cualquier país que conozca una situación política normal, tales, por ejemplo, como el mercado negro de cemento y de otros materiales de construcción.

Problemas generales

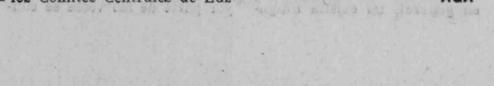
¿En qué sentido debe evolucionar el movimiento sindical?

Por FRITZ KLENNER
Secretario General interino
de la Federación sindical austriaca, Oe.G.B.

Los problemas que nos imponen la extensión de la energía industrial, de la circulación, de la creación de una red de comunicaciones modernizada, se multiplicarán, y los problemas que nos impondrán más tarde la utilización de la energía nuclear y la automatización de las fábricas no se resolverán más que gracias a la intervención resuelta del Estado, y a su ayuda.

«Señor X. — He recibido la suya del 26 y lamento que una disposición espiritual desfavorable, o una información apasionada o ligera le haya hecho escribir su carta. La corrida fué suspendida por la propia empresa, en virtud del tiempo tan malo que hacía por la mañana, situación que en verdad se modificó por la tarde, siendo yo ajeno en absoluto a tal suspensión. — Es sensible que existan en su país personas que reflejan una hostilidad hacia nosotros; esto contribuye a que no se establezca la debida inteligencia entre Francia y España, con grave perjuicio para las dos naciones. Como muestra hasta el botón de Marruecos. Por lo demás es usted muy dueño de exponer las impresiones que a usted le parezcan. Por mucho que quieran ustedes desfigurar las cosas, la verdad es una y en Barcelona, concretamente en Barcelona, hay el máximo respeto para todos y la máxima libertad humana, con lo que vamos redimiéndonos de la miseria en que nos encontrábamos para alcanzar metas de riqueza y de cultura más amplias. Esta confesión nada tiene que ver con el orgullo que los españoles tenemos de nuestra Historia, y yo como buen latino veo con pena que en esta Europa fragmentada no pongamos de acuerdo nuestros espíritus, teniendo en cuenta nuestras inevitables diferencias y pensando que hoy nada hace que tengamos que observar recelo los unos con los otros. — Le saluda y queda suyo afín. — Felipe Acedo.»

Como se ve, la carta del gobernador es interesante no sólo por su estilo político sino también por el literario. Una vez más puede decirse que el estilo es el hombre.



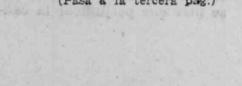
Nutrido grupo de socialistas y ugetistas que asistían en París al Congreso Mundial Vasco hicieron una visita de emocionado recuerdo a la tumba del que fue uno de los más grandes rectores del movimiento socialista y ugetista español, Francisco Largo Caballero.

«Los deberes que incumben al Estado modifican su aparato administrativo y le dan una vasta extensión. No puede decirse, sin embargo, que sus órganos se hallen completamente adaptados a sus nuevas tareas, ni a las prerrogativas de que disponen. No se dan cuenta perfecta de su importancia, y de ahí las contradicciones sin fin entre la legalidad actual y las jurisprudencias del pasado. Ahí reside, sin duda, una de las causas del descontento y de la desorientación de numerosos sectores populares, así como del mal estar que reina en los medios democráticos. He aquí una de las razones que indican por qué los Estados europeos no consiguen dominar los problemas que les asaltan: la vida económica y las exigencias de la técnica desbordada, con mucho, el cuadro reducido de las múltiples fronteras nacionales de Europa. La organización de la economía moderna exige vastos espacios, que permitan el desarrollo de la técnica. Las posibilidades creadoras del progreso y de la civilización están ligadas a ese desarrollo. Mientras que la economía trata de romper sus lazos, el Estado le crea otros nuevos. Las posibilidades de ajuste en el dominio del Estado son muy exigidas, y cada intervención provoca las medidas de réplica de los otros Estados que no hacen más que complicar los problemas, en lugar de resolverlos. La persistencia de los egoísmos nacionales equivale al suicidio de Europa.»

«Nuestros compañeros socialistas y ugetistas vascos depositaron en la tumba de Caballero un magnífico ramo de clavetes rojos, abandonando silenciosamente su última morada y pensando en cuando, recobrada la libertad en España, podamos trasladar sus restos a nuestra patria.»

«Los órganos de la vida colectiva y de la economía se hallan sometidos a las rápidas fluctuaciones de este mundo cambiante.»

«El grupo artístico «Tomás Meabe», de las JJ.SS. españolas de Toulouse, ha preparado para la tarde del domingo 21 de octubre una gran función teatral a beneficio de SDE, que tendrá lugar en el Cine Espoir comenzando a las 15.30 horas, puntualmente.»



El Grupo artístico «Tomás Meabe», de las JJ.SS. españolas de Toulouse, ha preparado para la tarde del domingo 21 de octubre una gran función teatral a beneficio de SDE, que tendrá lugar en el Cine Espoir comenzando a las 15.30 horas, puntualmente.

Congreso Mundial Vasco

En París, en los salones del Hotel Palais d'Orsay, ha tenido lugar durante los días 23 de septiembre al 1 de octubre el anunciado Congreso Mundial Vasco, asistiendo más de 300 congresistas llegados del País Vasco español, de diferentes Repúblicas americanas y de diversos grupos vascos residentes en Francia. Contábase entre ellos buen número de compañeros nuestros afiliados al PSOE y a la UGT.

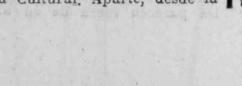
Mesa se leyeron numerosas adhesiones y mensajes de salutación de las más diversas procedencias.

«Los vascos en el mundo», para plasmar su labor en unas conclusiones. Estas fueron leídas y aprobadas por aclamación en la sesión de clausura, la cual comenzó cantándose por todos los congresistas el himno de la «Euzko Abanderatzen Ereserkiak».

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»



Está visitando Chipre, en misión encomendada por la CIOSL, el veterano dirigente sindical holandés Everé Kippers. Lleva, como principal encargo, establecer contacto con los dirigentes de los Sindicatos chipriotas, detenidos por las autoridades británicas, y de ser posible, hacer gestiones para conseguir su liberación.

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»

«Entre los problemas más importantes del Sindicato —añadió— figura el problema de los salarios. El ministro de Trabajo indicó que la Organización Sindical tendría que enfrentarse con este problema en un plazo determinado que concluye en este otoño, y tengo que proclamar que todas las Delegaciones Provinciales han trabajado en este verano con entusiasmo, competencia y pasión. Tenemos vuestras propuestas y estamos en este momento fundiendo las de toda España para elevarlas al Gobierno.»



Está visitando Chipre, en misión encomendada por la CIOSL, el veterano dirigente sindical holandés Everé Kippers. Lleva, como principal encargo, establecer contacto con los dirigentes de los Sindicatos chipriotas, detenidos por las autoridades británicas, y de ser posible, hacer gestiones para conseguir su liberación.